

Boletín Socialista

Año I

Montevideo, Mayo de 1933

Núm. 5

Publicación Clandestina

EDITADA POR EL COMITÉ DE EMPLEADOS Y OBREROS DE FABRICAS Y TALLERES

SI NO SOMOS UN PUEBLO DE BICHICOMES TENDRA QUE CAER LA DICTADURA

Llega hasta nosotros la noticia de algo que, de confirmarse, resultaría muy desagradable.

Se nos dice que un grupo de hombres "apolíticos", manifiestamente contrarios a la Dictadura, en teoría, han tenido la idea de presentarse a Terra para convencerlo de que debe entregarles a ellos la dirección de la jornada electoral de Constituyente de Junio.

Ellos serían una garantía de neutralidad para las oposiciones, y, esa elección, con la garantía que ellos ofrecen, importaría un manotón de olvido y un volver a empezar.

Dados los nombres que se citan, nos resistimos a creer en la veracidad de la noticia. Pero si es exacta entendemos que esos hombres o no viven en la realidad o son unos imbéciles o son unos maricones que quieren tener alguna intervención en los sucesos y han inventado esa idiotez para poder entreverarse.

Primer: Ellos no son garantía de nada. Si no fué garantía la Constitución que se juró respetar, ¿qué van a garantir unos cuantos intelectuales, políticamente tontos, que no saben ni cuándo el jefe de cuartel los está mandando o los comisarios rurales los mangonean?

Segundo: aquí teníamos una constitución, buena o mala, pero que nos servía como otra cualquiera, y un sistema institucional tan normal como el del país del mundo políticamente mejor organizado. Vino un loco—un verdadero loco, porque Terra fundamentalmente, es un loco—y se le ocurrió que todo estaba mal y lo echó abajo. ¿Cómo vamos ahora, a los quince días de eso, a colaborar con ese loco para hacer otra constitución y otra legalidad que mañana otro loco o sinvergüenza o traidor como Terra puede echar al diablo porque se le antoja que está mal?

Eso no sería serio.

Tercero: ¿Cómo es posible que un pueblo que de la noche a la mañana fué despojado de todos sus derechos por unos cuantos locos, negociantes ambiciosos o enfermos, a los dos meses de ese hecho inaudito, único en la historia del mundo—único, entiéndase bien—piense en concurrir a una nueva elección, convocados por esos mismos negociantes enfermos y locos, a fin de hacer otra constitución que al día siguiente, esos mismos u otros parecidos pueden pisotear si consiguen la fuerza?

Eso no tiene sentido y es una indignidad proponerlo.

Si tal cosa se estuviese dispuesto a hacer sería preferible que nos declarásemos un pueblo de bichicomes; así por lo menos, colocados más allá del Bien y del Mal, nos libriríamos de todo compromiso; y hasta del de guardar consideraciones a intelectuales trastocados y masturbadores que, para alternar con los hombres que hacen la Historia, nos vienen a proponer una bobada y una indignidad.

Hay que vivir en la realidad profunda. Y la realidad profunda es ésta: antes que nada el pueblo tiene que intentar recuperar por la fuerza lo que por la fuerza se le quitó: la legalidad que teníamos hasta el 31 de Marzo. Si después de matar y morir, es decir, después de limpiarse de esa mancha, la Dictadura no cae, porque es más fuerte que nosotros, entonces, recién entonces, será el momento de pensar en sacarla por medio del voto y establecer una nueva legalidad.

Pero no se crea que, en ese caso, esa legalidad ha de tolerar a quienes ahora al no intentar ni siquiera un gesto habrían demostrado ser indignos del derecho a la acción. Tampoco toleraría al capitalismo ni a los intelectuales más o menos imbéciles y ociosos: será la legalidad de una República Democrática de Trabajadores.

Ahora bien; mientras no se cumpla ese ciclo es zoncera clavada hablar de otra cosa.

Si esos pacifistas no pueden contenerse, les compraremos tantos yo-yo como necesiten. Así por lo menos, mientras matan un aburrimiento con otro, no nos estorban con sus polleras mentales.

Emproando hacia el futuro

Decimos que restablecida la igualdad, esa misma legalidad se utilizará para hacer obra útil y fecunda.

Contamos para ello con muchos factores.

El Partido Socialista debe salir reforzado — como salió el Partido Socialista de la Argentina de la Dictadura de Uriburu. Ese mayor volumen e influencia de nuestro partido, se hará sentir para bien del país.

Por otra parte los otros partidos, por su parte, deben haber aprendido mucho de todo esto.

Los nacionalistas independientes, por ejemplo, a esta altura deben haber aprendido que es inútil querer atajar el fascismo (que es la etapa posteriza del capitalismo) dándole la razón y oprimiendo al pueblo para mantener los privilegios espúreos y nocivos que representan la Federación Rural y el Comité de Vigilancia Económica, y deben estar dispuestos, lo creemos, a entrar de lleno a una obra seriamente constructiva.

Es tonificante reconocer que ningún hombre de esa fracción política se ha entregado a la Dictadura y que algunos hasta han desafiado la miseria por permanecer consecuentes con la democracia.

El Batllismo neto, por su parte, se ha descargado, precisamente por la traición de Terra, de una fuerte cantidad de elemento espúreo que lo comprometía obligándolo a solidarizarse con inmoraltades. Partido que desde hace muchos años estaba en el poder, cometió el error de no buscar el lano para tonificarse y rejuvenecerse; así fué que llegó a acumular toxinas en cantidad excesiva y perturbadora.

Ahora, casi todo ese elemento espúreo se ha ido con Terra y por lo tanto queda el Batllismo en buenas condiciones para iniciar seriamente—sin demagogia, su vicio fundamental—una obra verdaderamente seria.

Además ambos partidos deben quedar como vacunados contra la debilidad de corromper gente dando y ofreciendo empleos.

Saben ahora — y deben saberlo bien — que inflar la burocracia, no sólo es arruinar el país, sino además crear cuervos para que les saquen los ojos.

Dagnino el regenerador

Por qué no se compró el Jockey Club

El único de todos los miembros de la Dictadura que parece estar en la realidad (los demás son enfermos y locos), es Alberto Dagnino, el agiotista que presidió la Comisión de la Olla y no ha salido, todavía, a robar a los caminos, porque siempre ha podido robar al Estado.

Dagnino, en efecto, ve claro que la Dictadura está en un tembladeral y antes que se hunda, quiere aprovechar el tiempo para hacer negocios: ya pactó con las empresas tranviarias el negocio que ha de darle cerca de un milloncito, que partirá con Terra el insanable.

Pero como eso es poco, quiso asegurarse la comisión que le reportaría hacerse cargar al Municipio, por un millón de pesos, con el palacete del Jockey Club, que se destinaría a sede de las oficinas municipales.

Los otros Dictadores pararon al viejo zorro.

La gente cree que lo pararon porque ya era tan calvo que se les veía los sesos.

La gente se equivoca. Nadie muestra lo que no tiene.

El Jockey Club no se compró porque importaba retirarle la mesada que por concepto de alquiler por el Palacio Jackson (dónde están las oficinas municipales), cobra un parente de Luis Alberto de Herrera o de Herrera mismo como administrador de los bienes de su mujer.

Pero ya el viejo carcamán del Municipio inventará otro negocio, que no tenga esos obstáculos políticos. Si le damos tiempo.

"Hasta a la violencia"

El diario de la Dictadura, donde se vuelcan los sudores del alma sombría y trágica de Rasputín, dice que están dispuestos a recurrir a la violencia para imponer lo que quieren.

Ya lo sabíamos. Quisieron la violencia y la tendrán; la tendrán, canallas, aunque sea dentro de diez años, y mucho antes también.

Entre tanto, algo vamos ganando con esa declaración. Se han quitado la máscara y los guantes blancos. No les faltará oportunidad de enrojecerlos con su propia sangre o con la del pueblo.

Brum dió un ejemplo; Frugoni otro; un pueblo que tiene hombres como esos no es un pueblo de bichicomes o carneros; ya tendrán sangre y violencia. ¡Como no!

LA HAZANA Y LA ENTREGA

En "El País" se ha contado una estupenda hazaña de Juan José Muñoz.

Ese señor Muñoz que empezó su vida con una acción de tanto coraje de criollo, es el mismo que ha aceptado de Terra—el tirano loco—y de Ghigliani, el Rasputín con alma de mujer perversa, un mandato para la Asamblea Denigrante.

Es lástima que quien empezó tan bien haya acabado tan mal. Mas a éste, por lo menos lo disculpan, los ochenta años que tiene encima.

Lo que decía Ghigliani cuando pasaba por hombre honrado

Hemos tenido la curiosidad de leer nuevamente el primer número de "El Pueblo", aparecido el 1.º de Marzo de 1932, trece meses solamente antes del golpe de Estado y saborear las frases estampadas en el editorial firmado por el Dr. F. Ghigliani.

Reproducimos, comentándolas brevemente, algunas de esas frases.

Presentación—

"Terra, candidato, fué presentado por nosotros como un futuro gobernante legalista, justo, bueno, libre e inteligente".

Y muchos creyeron que todo eso se podía creer... porque creían que el que hacía la presentación era un hombre honrado...

Condenándose—

"Su respeto por la Constitución y la ley llegó al extremo de que se considerara exagerado el procedimiento legalista en la adopción de medidas extraordinarias, con lo que el Presidente demostró su respeto profundo hacia los otros poderes del Estado, mantenidos dentro del cuadro de su jurisdicción, que dejaría de ser honorable si se pretendiese salir de él".

He ahí cómo ellos saben que están dshonrados: "que dejaría de ser honorable si se pretendiese salir de él"...

Insensato...

Siempre refiriéndose a Terra:

"No cedió al impulso de los que reclamaban la insensatez del gobierno fuerte por encima de la ley".

En esa insensatez han caido ahora. Y Rasputin lo sabe...

Preparando el terreno—

Después de afirmar que no se habían producido defenestraciones, decía buscando ya el apoyo de los de Manini:

"Lo que habría sido la presidencia del doctor Fleurquin para los riveristas!"

Piel de cordero—

"El doctor Terra admitió y sostuvo su vinculación de gobernante con la Agrupación, de acuerdo con la Carta Orgánica del Partido".

"No permitió que esa vinculación fuese en perjuicio de la Constitución y de la ley, contra las cuales entendió que no podía ir nunca un partido que aspirara a mantenerse en el más absoluto legalismo".

Siempre hablando de legalismo... para preparar la ilegalidad.

Tiranos temblad...

Luego aplaudía en el mismo editorial a Terra, refiriéndose a los exiliados argentinos porque supo "cobijar con atención y amparo a los amigos de la libertad y a los perseguidos por la tiranía".

Conclusión—

"Nos declaramos satisfechos de la actuación del Dr. Terra"...

El pueblo también está satisfecho con el Dr. Ghigliani. Jamás hubo un payaso más serio.

Para Miserables

Rasutin que está empeñado en baborsear toda nuestra legislación de país civilizado viene escribiendo hace tres días para justificar una modificación, en sentido reaccionario y fascista, de nuestra buena ley de prensa que data de la Presidencia de Rivera y que consagra la libertad de opinión.

Para justificar su intento fascista, Raputin con esa alma de prostituta perversa que le han dado, baraja argumentos del libro de Vaz Ferreira "Moral para intelectuales".

Naturalmente que tergiversa a su antojo, pues todas esas bellaquerías protegido por la censura que él mismo maneja.

Mas, sus argumentos, como su risa, suenan a falso. El libro es de moral para intelectuales, y resulta absurdo que se quiera sacar de él una moral para miserables.

Pobre desgraciado Puyol

Al pobre Puyol lo hicieron hacer un proyecto reglamentando el "derecho" de prensa.

El pobre cretino que cree ser ministro de Instrucción Pública, con esa alma de viejo sirviente que tiene hizo una cosa tan de cuartel, que hasta los propios dictadores se alarmaron. Para conformarlo le hicieron creer que sólo se trataba de unos apuntes.

El pobre viejo idiota no pudo, por tanto vomitar su adulonería en una ley. Es otro atracón como el de niños que se agarró hace pocos días. Pero no debe alarmarse el pobre desgraciado; ya se le hará lanzar todo lo que tiene adentro.

ENRIQUE BUERO EL SINVERGUENZA

Todos sabemos que todo lo que el doctor Enrique Buero debe al doctor Brum. Todos recordamos cuánto adulaba ese canallita al valeroso suicida.

Pues bien; el doctor Buero ha venido con el chisme de que el golpe de Estado ha sido bien recibido en Europa. ¿Cómo han podido entender en tan pocos días los hombres de Europa una cosa tan complicada, tan de caos, como es esa de que un presidente de la República aplique un golpe de Estado contra su propio partido político y en compañía de los políticos que quisieron ganarle primero y estafarle después, hace dos años, la presidencia de la República?

Y pensar que ese sirvengüenza nato ha sido uno de los tartufos más privilegiados de nuestra democracia.

El traste de 'a dictadura

La Asamblea Denigrante es el trasunte de la Dictadura. Está integrada por chorros, proxenetas, imbéciles o fracasados de toda laya. Es ese un sitio que como la avenida al Cementerio del Buceo, según el bello decir del poeta Frugoni, cruce de todos los caminos; d todos los caminos del mal.

Algunos de esos desgraciados tenían un mandato recibido del pueblo y lo rompieron para aceptar otro de las manos temblorosas del tirano loco.

No puede pedirse mayor bajeza moral.

Otros que nunca alcanzaron un mandato legislativo en el campo abierto del sufragio, ahora a espaldas del pueblo y al precio de una traición, han aceptado ser diputados elegidos por el dedo del perturbado negociante del Cuerpo de Bomberos.

Les tendríamos piedad si no les tuviésemos asco.

Los diputados batllistas no pueden hablar con sus correligionarios

La Dictadura repite que se realizarán elecciones de Constituyente el 25 de Junio, es decir, dentro de un mes y medio.

Hay personas que no están de acuerdo con la Dictadura, pero que son lo suficientemente imbéciles y cchardes, como para creer en esa idiota patraña de la Dictadura.

Pues bien: para que se crea en la sinceridad de la Dictadura y en cómo irán a ser las elecciones, van dos datos:

El diputado batllista, doctor Antonio Gustavo Fusco, fué a Durazno con el propósito de ponerse en contacto con sus correligionarios de aquella zona. Se le trajo preso a Montevideo.

El doctor Agustín Minelli fué a Rocha con el mismo propósito. Se le trajo preso a Montevideo.

Después de ésto, los demócratas tenemos derecho a desconfiar de la rectitud de juicio o de la lealtad pa-

ra la causa de la democracia de esos pacificadores.

LA LEY DE PRENSA

Ya se conoce la ley de prensa elaborada por la Dictadura. Es un producto genuino del cuartel.

No se puede atacar al gobierno, y éste por presunción moral, puede clausurar un diario, hasta por estornudar se tendrán seis meses de cárcel.

En cuanto a las reuniones públicas únicamente se podrá ir a ellas a rezar el rosario.

Con esa ley, que ni a los jesuitas se les hubiese ocurrido hace cuatrocientos años, es que se quiere convocar al pueblo a una elección constituyente.

La farsa no puede ser más burda ni más concreta la idiotez de los que puedan creer que en esas condiciones se puede ir a una elección donde los partidos opositores sólo conseguirían legalizar el crimen morboso de Ghigliani, Terra y Manini.

Nuestras Ambiciones y Nuestro Ofrecimiento

Termina así el manifiesto Socialista que fué anexo al Boletín número 3:

"Para luchar, pues, eficazmente contra la dictadura ignominiosa, venal y vesánica de Gabriel Terra y para evitar que Uruguay degenera en una colonia yanqui, invitamos al pueblo a luchar bajo la bandera y con la orientación política del Partido Socialista. Es la mejor garantía de que, vencedoras las fuerzas democráticas, no han de repetirse los vicios que desestigieron al régimen caído.

Por otra parte, por su contenido humanista, por su anhelo incoercible de libertad y por sus ideales de justicia e igualdad social, el Partido Socialista es o debe ser el Partido que más genuina e ingenuamente encarna e interpreta el alma de una nación que instintivamente, pero respondiendo a anhelos profundos de alma americana, adoptó, como su expresión más auténtica el grito de LIBERTAD! LIBERTAD!

Más denigrantes

Haroldo Risso Sienra, el enchufe viscoso, Miguel H. Escuder, el gusano histrión, y Alfredo Mario Ferriero, el infeliz, han aceptado puestos en la Asamblea denigrante.

Esos puestos son aquellos que otros denigrados no se han atrevido a aceptar.

Como serán de degradadas esas almas. Es con ellas, sin embargo, que la dictadura intenta regenerar...

La Chorrocracia

Un periódico del interior, que no mencionamos para no exponerlo a las furias de los dictadores, publica el siguiente aviso:

Acaba de aparecer
"LA CHORROCRACIA"
La Mejor Novela Americana

Socialismo, Nacionalismo y Facismo

Insistente han aparecido en Chile varios miles de "fascistas". En sus filas, dicen, hay hombres de todas las tendencias y partidos políticos y su programa inmediato, confesado—y único—sería defender al presidente constitucional, Sr. Alessandri, la Constitución de la República y el juego de las instituciones que ella establece y autoriza.

Pues bien; no hay que dejarse sorprender por las palabras que, en esta época profundamente comovida, ya no conservan el significado ingenuo y fácil que en un tiempo tuvieron. Porque en las actuales circunstancias históricas defender constituciones que aseguran libertades es lo contrario del fascismo; como violar esas constituciones es ser fascistas o sumarse al fascismo. Si esos "desfilantes" chilenos tienen en realidad esos propósitos y esa composición ideológica heterogénea, no sólo no son fascistas, sino que son lo contrario del fascismo.

LA ESENCIA DEL FASCISMO—

El fascismo, en efecto, como doctrina, es un corporativismo jerarquizado, que tiene como cabeza un dictador que, más que dictador, todavía, cumple funciones de papá ó de ídolo. Tal en Italia—su cuna natural—Mussolini, y tal en Alemania, su segunda patria, Hitler.

Tampoco el fascismo admite esa heterogeneidad ideológica; es más; la heterogeneidad ideológica, propia de hombres esclarecidos, tolerantes, serenamente valerosos y apasionados, capaces de unirse en función de las semejanzas y de combatirse en función de las diferencias, es cosa que no puede pensarse conjuntamente, a menos que no sea por contraste, con el fascismo que es ofuscación, fanatismo, estrechez de espíritu, absolutismo intolerante.

Igualmente el fascismo está reñido con la esencia de la Constitución de Chile que es del tipo clásico de una época: liberal, democrática, a base de sufragio universal (cada hombre un voto), que en sí misma no expresa contenido socialista, como no expresa la muestra, pero que deja abiertas las posibilidades de realizaciones socialistas y pone en manos del pueblo la facultad de incorporar el socialismo a las realidades sociales.

UN ESFUERZO PARA PENSAR CLARO—

Es cierto que el fascismo es también de extracción democrática. Pero la democracia que admite el fascismo es restrictiva y estrecha: es exclusiva para los fascistas. Los comunistas, los socialistas, los demócratas liberales, quedan excluidos hasta del elemental derecho a pensar y a vivir.

Quiere decir, pues, que el movimiento de los "desfilantes chilenos", si en realidad se hace, en defensa de la Constitución y de las instituciones democráticas, no es fascista aunque así se le llame por confusionismo o por razones de táctica. Como no es socialista el fascismo alemán y austriaco, aunque se apellide social-

lista para confundir o por razones de táctica.

El socialismo genuino, el bueno, el que vale la pena luchar por él, el que es un ideal luminoso y grato hasta para quererlo aún sin la esperanza de verlo nunca realizado, el que amaron Jaurés, Justo y ama Frugoni, ese socialismo es democrático. Lo demás será prusianismo, burocratismo, absolutismos, capitalismo de Estado, cooperativismo católico, pero no socialismo.

NACIONALISMO Y FASCISMO—

Por otra parte, conviene dejar bien establecido que, no porque el fascismo importe una exaltación nacionalista—hasta el chauvinismo histérico—há de confundirse toda manifestación nacionalista con el fascismo.

En Rusia hay un nacionalismo ruso, inherente al comunismo de aquel país y consustancial en el sentimiento que envuelve la gran revolución soviética.

Los socialistas españoles tienen y usan un nacionalismo español, consustancial con el sentimiento que evoca ó tiene todo lo que refiere a la República Democrática de Trabajadores que los socialistas de España han contribuido a crear y ahora defienden sin reparar ni medir los sacrificios políticos y personales.

Nacionalista fué el movimiento renovador de Méjico cuando con la colaboración de los obreros y socialistas de ese país, el hermoso país azteca resolvió libertarse de la opresión imperialista de Estados Unidos. Lo mismo ocurre en el Perú con el Aprismo, movimiento fecundo, orgánico y hermoso, verdaderamente socialista por su contenido y por sus aspiraciones; naturalmente que el nacionalismo de los apristas no es el de Leguía y Sánchez Cerro como el nacionalismo de nuestro gran Vaz Ferreira no es el de los tartufos de la Asociación Patriótica ni el de la canalla de la Federación Rural.

EL EJEMPLO ARGENTINO—

También en la Argentina los maestros socialistas, los doctores Nicolás Repetto y Alfredo Palacios, para no citar más que a los indiscutidos, reclaman para afianzar sobre base firme la acción democrática y socialista, un sano y vigoroso sentimiento de la nacionalidad.

Es claro que ese nacionalismo nada tiene que ver con el chauvinismo trastornado y enfermizo de los uriburistas que son los fascistas argentinos. Y cómo va a tener nada que ver con esa cosa ancestral una cosa tan limpia!

Cuando se quiere una Argentina grande, libre, amorosa, humanista, feliz, realizadora, progresista, democrática, donde cada hombre, ó mejor dicho, cada ser humano tenga un valor sustantivo, se es patriota argentino en el mejor sentido de la palabra; y si además se quiere una Argentina Socialista se es más y mejor patriota todavía. Ese era el profundo anhelo de Justo y es el de Palacios.

Cuando se quiere una Argentina,

agresiva, hostil, limitada para unas pocas familias; cuando se explotan los símbolos y se les levanta por encima de las realidades humanas y sociales; cuando se supervalorizan las vacas y el aspecto teatral de la vida y se degradan a los hombres y se desdaña el sentido profundo de la vida, entonces se hace o se sufre chauvinismo, uriburismo o fascismo. Pero entonces no se es ni patriota ni socialista aunque se negaran a usar esas palabras.

LA EXPERIENCIA URUGUAYA—

Sin duda que si en el Uruguay hubiésemos tenido ese sano sentimiento nacionalista así entendido y así practicado, no habría sido posible la canallada y la traición de Gabriel Terra y demás cachafaces que lo acompañan. Y no es extraño que el pueblo chileno que sufrió ya todo ese caos y todas esas traiciones a que nos expondrá Terra a nosotros, si no lo sacamos dentro de pocos días, cansado de tanta confusión y de tantas maniobras tenebrosas, haya resuelto levantar un frente único de hierro en defensa de la Democracia y de la legalidad, que, después de todo, es lo único claro, firme, y que ofrece garantías hasta contra las propias am-

biciones de los que pueden considerarse bien intencionados. ¿Qué importa y qué sentido tiene para hombres libres un programa socialista o comunista si ese programa nos ha de ser impuesto por un tirano? ¿Qué garantía de ser amada y firme puede tener una realización socialista o comunista si ella nos fué impuesta por un dictador y no hemos podido comprenderla y realizarla por nosotros mismos? Habría que mantener por siempre la Dictadura para que la sostenga.

Y las dictaduras, como lo decía con profundidad el doctor Frugoni, siempre son efímeras aunque duren cien años, que no duran...

No dejemos explotar en nuestra contra el movimiento de los "desfilantes" chilenos. Si ese movimiento es para defender una constitución democrática y las instituciones que esa constitución establece, de ninguna manera puede ser fascista. En cambio, es fascista, por su esencia, el terrorismo aunque invoque la soberanía del pueblo, como los desfilantes chilenos serían fascistas si sus propósitos fueran los contrarios a los que dicen tener y aun cuando, los fascistas, por razones de táctica, los atacarán.

Los Estudiantes en la vanguardia

Los estudiantes han realizado recientemente dos estupendos actos contra la dictadura; uno en la Universidad y otro a raíz de una conferencia del doctor Grompone en la Facultad de Medicina.

En este último acto, unos trescientos estudiantes salieron en manifestación por la calle General Flores.

Gritaron a rabiar abajo Terra y abajo la Dictadura. La policía los agarró a tiros y a machetazos, pero los estudiantes contestaron a perdidas e hirieron a cuatro policías. Hubo un estudiante herido. Pero su sangre será fecunda; la dictadura se ahogará en ella.

Entre tanto, el gesto de los universitarios es fecundo: domina a la dictadura ante el pueblo y le demuestra a éste que, aunque de la Universidad sale perfeccionado mucho sabandija, también salen buenos que compensan, con creces, a los malos.

Escuela de cinismo

En "El Pueblo",—el título del diario ya es una ironía sangrienta,—se editorializa sobre la falta de dignidad, de honradez y de carácter, con un impudor de prostituta de última calaña.

Señala la entrega servil de algunos de esos viejos conocidos del meretricio político, que están dispuestos a lamer las botas de todos los amos.

Son esas porquerías, que parecen hombres, que continúan teniendo las arraigadísimas convicciones de las conveniencias.

Se les elogia, enseñándoseles como ejemplos a seguir y de algunos que titubearon antes de remacharse las cadenas dictatoriales, se dice que es explicable que "al principio repugna un tanto admitir un gobierno de hecho"!

Natural, la partícula de hombre decente que quizás poseyeran, se rebela, luego se le ahoga en una falacia y una calumnia a la democracia.

Y ya tenemos unos abnegados servidores de la patria encantados de prostituirse a quien paga mejor.

Nada mas ni nada menos que la legalidad

Desde el día mismo que Terra se proclamó dictador, el Partido Socialista, en un gesto que lo honra, se puso frente a la Dictadura. Sin asambleas previas—y sólo siguiendo el alto y gallardo ejemplo de su líder y maestro, Emilio Frugoni, todos los socialistas y quienes por nuestro Partido se orientan en política, se sintieron soldados de la legalidad.

No hemos pedido nada, no hemos querido nada: nos hemos limitado a decir: cuando se nos dé garantía de que lo que se haga es para restablecer la legalidad, nosotros somos peones de ese movimiento.

Nada más, ni nada menos.

¿Por qué esa conducta tan clara y tan parca? Lo hemos explicado serenamente en un manifiesto que fué anexo al Boletín N.º 3.

Queremos la legalidad con todos los gobernantes constitucionales que había el 31 de Marzo; hasta si es posible, para ser más claros, que esos gobernantes tengan hasta los mismos pantalones que tenían ese día; es notorio que pueden usarlos porque reaccionaron muy bien. No se puede decir lo mismo de los de la Dictadura que andan rodeados de micos y todavía con dos pistolas cada uno.

Sin duda el Partido Socialista, haciendo valer el peso de su prestigio moral, pudo exigir tales o cuales cosas de su programa mínimo o máximo. No lo hizo e hizo muy bien en no caer en esa trampa.

Si los socialistas aprovechan este impasse que sufre la legalidad para intentar introducir tales o cuales medidas, con el mismo derecho, por lo menos aparentemente, otros habrían querido lo mismo. Y las fuerzas democráticas no se habrían podido entender.

La legalidad, en cambio, la legalidad pura y simple, nos garante a todos y nos permite una acción clara y concreta.

Hay que convencerse de esta realidad que ya comprenden hasta los anarquistas sinceros: en este momento tan terrible de la historia del mundo, la única garantía contra la confusión y las pasiones desordenadas es la continuidad legal. Romper esa continuidad legal aunque fuese con los más altos propósitos, es desatar todas las pasiones caóticas y abrirle la puerta a la hidra fascista o al imperialismo yanqui.

— 0 —

Pero restablecer la legalidad no es volver exactamente a lo anterior. Hay hechos que no se repiten, por más que nosotros mismos hayamos hablado de retornos al pasado. La experiencia debe haber sido aprovechada por todos los hombres de este país y lealmente creemos que restablecida la legalidad esa misma legalidad ha de saber utilizarse para poner al país en marcha "hacia más verdad, más justicia y más belleza".

El Partido Socialista, que ha de salir reforzado de esta emergencia difícil, lo intentará.

— Y si no lo consigue, entonces a la verdad que habrá que convencerse que este país no tiene salvación y que lo que merece es vivir aplastado por la Dictadura.

Un país que no sirve para la libertad no sirve para el Socialismo.

Relación del Partido Socialista con la nacionalidad

Dice uno de los párrafos del manifiesto socialista publicado como anexo al Boletín N.º 3:

"El Partido Socialista no gusta de las apelaciones al patriotismo. No tiene—ni puede tener—en sus filas profesionales del patrioterismo. Para nosotros todavía no se ha extinguido el eco de la palabra, aguda y agria del Maestro Juan B. Justo cuando nos enseñaba a ser patriotas como los niños son virtuosos: sin saberlo y sin proponérselo. Pero no podemos desentendernos de la colocación que en el concierto internacional tenga el Uruguay."

Cuando el doctor Roque Saenz Peña, ya electo presidente de la República Argentina, visitó Europa, no encontró nada mejor para demostrar el grado de civilización alcanzado por su país que denunciar la existencia

en él de un Partido Socialista prestigioso y orgánico.

Parejamente, también se prueba la eficacia y el prestigio de un Partido Socialista por la civilización, organización y prestigio internacional alcanzado por el país a que ese Partido Socialista pertenezca. En una república que no es, en el fondo, más que una colonia yanque, no se concibe un gran Partido Socialista y viceversa: un país donde exista y actúe un Partido Socialista auténtico no puede degenerar en una colonia yanque. Conscientemente lanzamos el desafío y aceptamos el compromiso que esa afirmación implica."

Y bien: a un mes de escrito eso, nos ratificamos plenamente. El Uruguay—país propicio para el Socialismo—no puede degenerar en una colonia norteamericana.

YA NO SE HABLA DE ECONOMIAS

La Dictadura ya no habla del millón famoso que decía haber ahorrado.

Ya era tratar de imbéciles a los hombres del pueblo al querer justificar todo un golpe de Estado para economizar un millón de pesos en un presupuesto de más de cien millones.

Pero ahora la Dictadura ni siquiera habla de eso, pues dentro de poco tendrá que confesar que ha metido una al encaje de oro del Banco de la República.

Mas, no se crea que es por no mentir que no sigue engañando zonjas con eso de las economías; es que ya no tiene tiempo ni siquiera para eso.

Toda la atención en los Dictadores está puesta ahora en espiarse y pelearse entre ellos mismos.

galidad.

El doctor José Irureta Goyena o es un cinico o está idiota.

Se acaba de prestar servilmente para decorar la situación a quien violó todas las leyes hasta las más elementales del honor personal; y ahora sale hablando del sagrado respeto a la ley.

Quien hace aquello y habla de ésto es un reblandecido o un canalla.

América para la libertad

Dijo el camarada Palacios en su gran discurso pronunciado en la Universidad de Madrid:

"La dignidad personal y la libertad humana han sido siempre los grandes ideales que dinamizaron a mi patria. Con infatigable empuje, brega por dignificar el tipo humano".

Agreguemos que ese anhelo incoercible de libertad es la esencia de toda el alma de la América Latina. Y lo es hasta por los hechos que explica la psicología genética.

En efecto, América se hizo independiente irradiada por el elán de libertad de la Revolución Francesa. Y esa semilla no se ha perdido. Ella barrerá todas las tiranías y nos dará, incluso, el socialismo que es la libertad en su plenitud.

JOSEIRURETA GOYENA

(Q. E. P. D.)

El viejo zorro, José Irureta Goyena ha aceptado la presidencia de la Corte Electoral.

Luego se ha dirigido a las Juntas Electorales exhortándolas a respetar la ley y sentir veneración por la ley.

Horroriza pensar que Francisco Ghigliani es hijo de mujer

A PROPOSITO DE LA INTRIGA CONTRA FRUGONI

Francisco Ghigliani ya no respeta nada. Leopoldo Lugones hijo, el miserable esbirro de Uriburu respetaba por lo menos la reputación de los hombres.

Ghigliani no. Véase un ejemplo de insuperable canallada. Frugoni, en la lucha contra la Dictadura, actitud a la cual lo impulsó la esencia más íntima de su espíritu de hombre libre, ha arriesgado: libertad, bienes, tranquilidad personal, su alto y prestigioso puesto de Decano de la Facultad de Derecho. Pero si está en el destierro desde los primeros días de Abril.

Pues bien; Ghigliani ha querido presentarlo como débil con la Dictadura, tergiversando hechos de una claridad meridiana. Son éstos:

En Noviembre de 1932, Frugoni vendió a los señores Tuso y Correa parte de la imprenta donde se edita "El Pueblo"; la escritura no se hizo de inmediato, y en el interín dichos señores vendieron la imprenta a Ghigliani; eso ocurría en Febrero de 1933. Para no entorpecer el negocio de los referidos señores, se convino en que la escritura se hiciera directamente del doctor Frugoni a Ghigliani.

Eso se convino en Febrero.

En Abril, estando Frugoni desterrado por el propio Ghigliani, se hizo la escritura actuando el procurador del doctor Frugoni, el camarada Leandro Giménez.

Ghigliani pretende ahora presentar a Frugoni como facilitando la salida de "El Pueblo" por cobrar algunos pesos.

Es ser realmente un miserable. Porque únicamente un ser miserable y canalla hasta los huesos, puede decir eso de Frugoni, que ha dado toda una fortuna y todo su trabajo de abogado durante veinte o más años a la causa del proletariado.

Pero todavía es más miserable Ghigliani al poner esa venenosa afirmación cuando que él sabe bien que la imprenta no era de Frugoni desde hace cinco meses.

Pero saquemos la moraleja que corresponde sacar de este suceso. Si de Frugoni, de Frugoni que ha sido desterrado por el propio Ghigliani, este miserable se atreve a decir eso. ¿qué no será capaz de decir y hacer creer referente a quienes no han tenido la oportunidad de marcar a fuego a la Dictadura como la ha tenido Frugoni?

Horroriza, en realidad, pensar que Francisco Ghigliani es hijo de mujer.